

La esperanza en medio del caos

*«En este mundo afrontarán aflicciones,
pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo».*

Juan 16: 33, NVI

Tratar de conocer todos los métodos que tiene Dios para alcanzar a sus hijos puede ser casi imposible. Sin embargo, hoy quiero contarte un hermoso testimonio de lo que Dios puede hacer cuando los seres humanos ya no pueden hacer nada más.

Estefanía Picado nació en la ciudad de San José, Costa Rica, el 11 de mayo de 1984, en un hogar adventista de tercera generación, siendo la segunda de tres hermanos. Por diversas situaciones, Estefanía se alejó de la Iglesia adventista y de sus creencias en su juventud.

Durante diez años, Estefanía se mantuvo lejos de Jesús, debido a las experiencias que vivió durante su adolescencia, que le produjeron muchos traumas emocionales, hasta el punto de llegar a repudiar a los hombres. Después de esos diez años, llegó otro periodo de tiempo de otros diez años en los que empezó a convivir con una dama.

Esto ocasionó problemas a nivel familiar, no porque la familia rechazara o menospreciara a Estefanía, al contrario, pero no justificaba la situación. Esto provocó que hubiera un gran rechazo de parte de ella y de la familia hacia Dios. Creían en Dios, pero sentían que Dios estaba lejos de sus vidas.

En esta situación llegó la crisis sanitaria del COVID-19. Estefanía cayó enferma y la pareja que tenía la dejó abandonada a su suerte. Esto le provocó un gran desánimo. Pasó tres meses en cuidados intensivos en el hospital y durante ese tiempo perdió la razón, vio a muchas personas morir, otras recuperarse, y otras despedirse de su familia y no volverlas a ver más.

Sin embargo, Dios en medio del caos muestra que hay esperanza para el ser humano, y cuando no había más esperanza para ella («así lo visualizamos algunos de nosotros», cuenta su madre), Estefanía le pidió una segunda oportunidad a Dios, y Dios contestó sus oraciones a través del pastor Donald Avendaño, que logró conectar con la familia y visitarlos.

Durante un periodo de cuatro meses, el pastor Avendaño estuvo atendiendo a la familia. Sin embargo, ellos no se entregaron a Cristo. Entonces el pastor Avendaño fue trasladado a otro distrito y yo llegué a sustituirlo. Él me puso al tanto de la situación y hablamos con Estefanía. Aunque ella había crecido en un hogar adventista, nunca había entregado su vida a Dios. Durante la primera visita oramos por ella. En la segunda visita me acompañó el pastor Samuel Sánchez, y para gloria de Dios ella decidió

bautizarse luego de más de 30 años de haber escuchado el mensaje, y a pesar de haber crecido en un hogar adventista. Y para su sorpresa y la de los dos pastores que estábamos presentes, sus padres también se entregaron nuevamente a Jesús.

El 5 de marzo del 2022 Estefanía se bautizó junto a sus padres. Pero aquí no acaban las sorpresas, su testimonio llegó hasta sus hermanos y uno de ellos también entregó su vida a Jesús.

Mi querido amigo, no importa el caos que estés enfrentando, Dios nunca te dejará solo. En medio del caos que muchos enfrentamos todavía hay esperanza, pues Jesús lo dijo: *«En este mundo afrontarán aflic-*

ciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo» (Juan 16: 33, NVI). Y en contraste con esto él nos dice que *«es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento»* (2 Ped. 3: 9).

Recuerda que Jesús es la esperanza en medio del caos.

Pr. Mayros Miranda Medina,

Distrito Fátima 1,

Asociación Central Sur de Costa Rica,

Unión Centroamericana Sur.